



LA REAPERTURA DEL MUNDO

LA VIDA
DESPUÉS DE
COVID-19

Un informe de Ray Hammond,
futurólogo, para Allianz Partners

Allianz  Partners



El mundo será muy diferente al que hemos conocido antes de COVID.

La vida después de COVID-19

Introducción

La pandemia de COVID-19 ha paralizado el mundo. Pero, para el otoño de 2021, es muy probable que se hayan desarrollado vacunas seguras, de bajo coste y eficaces para el virus, en grandes cantidades y ampliamente administradas. Solo entonces, el mundo puede comenzar a reabrirse por completo, confiando en que se pueda evitar el riesgo en las subsiguientes olas de la pandemia.

Pero, incluso cuando las vacunas se hayan suministrado en cantidades suficientes y la vida diaria comience a reanudarse, es casi seguro que no será igual que siempre.

Surgirá una nueva forma de vida y el mundo será muy diferente al que hemos conocido antes de COVID.

Esta pandemia es un punto de inflexión en la historia, un punto de inflexión profundo tan cambiante como una guerra mundial, y aunque la vida social y la actividad económica eventualmente prosperarán y florecerán una vez más, la vida tomará nuevos patrones y formas a medida que la

sociedad se replantee sus deseos y cambie

sus prioridades tras el trauma de la pandemia global.

Es demasiado pronto para poder ver con claridad los detalles de los nuevos paisajes sociales y económicos, que tardarán una década o más en enfocarse, pero es posible discernir algunos patrones tempranos de cambio que probablemente darán forma a nuestro nuevo mundo.

Allianz Partners ha encargado este breve informe "general" sobre cómo puede verse el mundo post-COVID y se centrará en los sectores sociales y empresariales que son importantes para las principales líneas de negocio del grupo.

La vida después de COVID-19...

- En el hogar
- Para la movilidad personal
- Para viajar
- En la asistencia sanitaria

Movilidad personal

Incluso aunque a algunos trabajadores de oficina se les diera la libertad de continuar trabajando desde casa, muchos oficinistas y trabajadores de otros sectores aún tendrán que viajar por las ciudades en las horas punta.

Se ha demostrado que los autobuses y metros saturados son poderosos propagadores del virus COVID- 19, ya que es muy difícil organizar y hacer cumplir el distanciamiento social total en el transporte público.

La mejor sugerencia a corto plazo para quienes se ven obligados a utilizar el transporte público es usar una mascarilla y guantes en todo momento y lavarse las manos con frecuencia.

Pronto, los pasajeros podrán usar una máscara facial "inteligente" que produce una señal fluorescente cuando una persona que tiene COVID-19 tose o estornuda cerca.

Estas máscaras se encuentran actualmente en desarrollo en el MIT y la Universidad de Harvard en los Estados Unidos.

También es probable que, con el tiempo, se instalen en autobuses y metros sensores electrónicos conectados a internet que puedan detectar virus de la familia del SARS en el aire en espacios abarrotados. Sensores de este tipo están ahora en desarrollo en el Hospital Universitario de Zúrich.

En las ciudades, las formas tradicionales y las más recientes de micro movilidad (bicicletas y scooters eléctricos) también desempeñarán su papel para llevar a las personas de A a B de manera que eviten el uso del transporte público.

La micro movilidad también alivia la congestión del tráfico y reduce la contaminación del aire.

El alcalde de Londres, Sadiq Khan, reveló recientemente uno de los planes para peatones y ciclistas más ambiciosos de cualquier ciudad del mundo, que consiste en cerrar grandes partes del centro de Londres a automóviles y camionetas para permitir que las personas caminen y utilicen formas de transporte de micro movilidad de manera segura a medida que se relajen las restricciones. Y Londres no está solo.

En las últimas semanas, se han construido miles de kilómetros de nuevos carriles para bicicletas en ciudades desde Milán hasta Ciudad de México, mientras enormes franjas de calles residenciales en lugares tan alejados como Nueva York y Bogotá están cerradas al tráfico para promover y facilitar la micro movilidad.

En las ciudades, las formas tradicionales y las más recientes de micro movilidad también desempeñarán su papel para llevar a las personas de A a B.



Las bicicletas, las bicicletas eléctricas, los patinetes eléctricos y los scooters eléctricos (compartidos y propios) proporcionarán movilidad local con un coste ambiental mínimo. Las autoridades deberán proporcionar puntos de recarga y regular el uso para garantizar que los usuarios tengan seguro, observen los límites de velocidad, utilicen cascos y aparquen los elementos de movilidad compartida de manera responsable. Los proveedores de micro movilidad también deben proporcionar información adecuada sobre higiene y consejos de seguridad para los usuarios.

Como no hay dificultad para mantener el distanciamiento social dentro de los vehículos privados, los viajes por carretera comenzarán a recuperarse a medida que se alivien las restricciones sobre la movilidad. Cuando las vacunas estén ampliamente disponibles, es probable que el tráfico por carretera vuelva casi a su nivel anterior a COVID, pero también es probable que el aire más limpio que el mundo ha disfrutado durante el cierre aumente las demandas de los votantes para la prohibición de los vehículos de combustibles fósiles en las ciudades y acelere el cambio a combustibles más limpios.

Otro factor que probablemente afecte al uso futuro de la carretera es que los empleados que se liberen de viajar diariamente también encontrarán que su kilometraje anual promedio se reducirá significativamente. Es probable que esto acelere la tendencia hacia el alquiler de automóviles a corto plazo en lugar de la propiedad total del automóvil, y es también probable que aumente la cantidad de personas que usan programas para compartir vehículos.

Se volverá a llevar a los niños al cole en coche una vez que se reabran los colegios. A diferencia del trabajo a distancia de los adultos, la pandemia no dará paso a una nueva ola de educación en el hogar y aprendizaje a distancia para los niños más pequeños.

La asistencia física a la escuela seguirá siendo la norma para los niños hasta la

mitad de la adolescencia porque también requieren socialización y la disciplina de mezclarse con maestros y otros niños y la sociedad también necesita los servicios de cuidado infantil que brindan las escuelas.

Como resultado, se continuará llevando a los niños a la escuela en coche, lo que provocará congestión de tráfico en las horas punta.

La demanda de viajes en tren también se recuperará rápidamente; aunque si se aplica el distanciamiento social, habrá un volumen de pasajeros muy reducido que puede llevar a la vez a tarifas mucho más altas. El distanciamiento social es un concepto generalmente incompatible con las formas de transporte público.

En algunos países, como Reino Unido, la prohibición de viajar durante el confinamiento llevó a que los servicios ferroviarios fueran nacionalizados o renacionalizados temporalmente. Pero, independientemente de cómo se presten los servicios, la demanda de pasajeros volverá rápidamente, incluso si hay muchos menos asientos disponibles. Como muchos servicios de trenes sufrían un exceso de pasajeros antes de que se extendiera la pandemia, todavía no está claro cómo los gobiernos y los operadores ferroviarios resolverán este problema.





Conclusión

A nivel mundial, los gobiernos han anunciado hasta ahora un estímulo económico por valor de 10,6 billones de dólares para apoyar las economías nacionales. Con el valor en dólares de hoy, es una suma ocho veces mayor que el estímulo del Plan Marshall que se utilizó para reconstruir Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Antes de que termine la crisis, el mundo rico puede haber asumido hasta 66 billones de dólares de deuda pública. Eso será el 122% del PIB mundial.

Pero los gobiernos tienen razón al asumir esta enorme deuda ahora: es la única forma de evitar el colapso económico total. En esta era de tasas de interés tan bajas, el mundo está inundado de ahorros en busca de un destino y hay poco riesgo de escasez de préstamos.

Entre toda la tristeza económica, hay algunos motivos para el optimismo cauteloso.

Todas las pandemias, incluida la de COVID-19, siguen un ciclo de vida estándar que consta de fases establecidas. Comenzando con el brote inicial, las pandemias pueden rastrearse a través de su fase de aceleración, punto de inflexión, fase de desaceleración e inactividad final.

Los científicos de datos de la Universidad de Tecnología y Diseño de Singapur han utilizado la inteligencia artificial para crear predicciones basadas en datos de las trayectorias de COVID-19 en diferentes países, prediciendo en última instancia cuándo se extinguirá el brote actual de COVID-19.



A fines de abril de 2020, el modelo de Singapur predijo el final de la pandemia a escala mundial alrededor del 4 de diciembre de 2020.

La fecha difiere según el país: se prevé que Singapur estará 100% libre de casos de virus alrededor del 28 de junio, Italia estará completamente libre antes del 12 de agosto, el Reino Unido estará completamente libre alrededor del 27 de agosto y EE.UU. estará 100% libre alrededor del 20 de septiembre. Los científicos de datos advierten que estas fechas son proyecciones y que las intervenciones de los gobiernos podrían alterar los puntos en los que esta iteración del virus finalmente se vuelve inactiva.

También es importante señalar que la predicción de los científicos de datos de fechas específicas "libres de virus" no se refiere a la aparición de nuevos casos. Los virus en sí no desaparecen, simplemente se quedan sin huéspedes susceptibles de infectar.

Pero si este modelo resulta razonablemente exacto, la vida social y la actividad económica se reanudarán con cautela a finales de este año a medida que la pandemia se calme. Pero los brotes nuevos siguen siendo probables.

Las nuevas sociedades que surgirán de la pandemia de 2020 serán más sabias y estarán mucho mejor preparadas para enfrentar cualquier riesgo nuevo para la salud pública.

Por esta razón, el mundo no podrá relajar completamente las medidas de distanciamiento social hasta que se hayan encontrado vacunas efectivas capaces de proteger a las personas contra la reaparición de COVID- 19 y los virus relacionados con el SARS.

Las nuevas sociedades que surgirán de la pandemia de 2020 serán más sabias y estarán mucho mejor preparadas para enfrentar cualquier riesgo nuevo para la salud pública.

También es de esperar que se adopten ampliamente las nuevas oportunidades para vivir y trabajar de manera más sostenible con el medio ambiente que se han revelado durante la crisis.

Estos cambios positivos incluyen trabajar desde casa, lo que, para muchos, llevará a una reevaluación de dónde vivir y si debe tener un automóvil y qué tipo de automóvil usar.

Menos viajeros significan que se reducirá el consumo de combustibles fósiles y mejorará la calidad del aire.

La forma en que las principales ciudades del mundo están reorganizando los diseños de sus carreteras para fomentar el uso de la micro movilidad para los viajes urbanos también ofrece enormes ganancias potenciales a la hora de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar la calidad del aire urbano.



También es probable que las compras en línea de alimentos y otras necesidades se mantengan cerca de los niveles récord observados durante el cierre. Durante ese período, las compras en línea se duplicaron y este método de pedido, ya sea para entrega a domicilio o para recogida, reestructurará la distribución de alimentos en muchas naciones. El presidente de Marks and Spencer describió el avance registrado en la compra en línea durante el confinamiento como una compresión de "tres años en uno". Al igual que con el trabajo a domicilio, el aumento de las compras en línea significará que se reducirá el consumo de combustibles fósiles y mejorará la calidad del aire.

La prestación de asistencia médica en línea resultó particularmente útil durante el confinamiento y muchos médicos y pacientes probablemente se quedarán con esta forma de interacción para consultas de rutina.

Una vez más, a medida que menos pacientes viajen para ver a sus médicos, el consumo de combustibles fósiles se reducirá y la calidad del aire mejorará.

Otro cambio posterior a la pandemia que beneficiará al medio ambiente será la reducción de los viajes aéreos de negocios.

Aunque es probable que los viajes aéreos de ocio vuelvan a los niveles anteriores a COVID después de unos años, es muy probable que las mejoras en videoconferencias y gestión de proyectos en línea reduzcan la demanda de viajes aéreos comerciales con sus emisiones de gases de efecto invernadero relacionadas.

Toda crisis presenta oportunidades. La sociedad ha descubierto que no necesita tantos edificios de oficinas gigantes y que los humanos no necesitan ir al trabajo todos al mismo tiempo o todos en los mismos días. También nos ha demostrado la importancia de contar con servicios de salud bien financiados y bien preparados y la importancia vital de cadenas de suministro médico cortas y sólidas y capacidades de fabricación locales. Estas son lecciones valiosas.



Sobre el autor

Ray Hammond ha investigado, escrito y sido conferenciante sobre tendencias y desarrollos futuros durante casi 40 años. Es autor de 14 libros sobre el futuro y ha escrito, asesorado e impartido conferencias para las grandes compañías del mundo, para los gobiernos y para muchas universidades en Europa, Estados Unidos y Asia. Es locutor habitual en canales de radio y televisión nacionales e internacionales.

Nota del autor

Este informe representa mis propias opiniones sobre posibles desarrollos futuros. No representa los puntos de vista de Allianz Partners. Cuando se me pidió que investigara y escribiera este informe, me ofrecieron orientación sobre las áreas temáticas a investigar, aunque me dieron mano libre para desarrollar todo el material editorial de forma independiente. Cualquier error u omisión es mi responsabilidad.